

GRACIA VS OBRAS

Hay diferentes puntos de vista sobre la salvación; algunos creen que es por gracia, mientras que otros creen que es por obras. Para algunos necesitamos primero definir lo que esto significa. Comencemos con las definiciones de diccionario de estos términos.

Webster's Collegiate Dictionary, 10th Edition (todo el énfasis subrayado, en negrita y en cursiva en este capítulo es mío):

Gracia: "(1) a: ayuda divina inmerecida dada al hombre para su regeneración o santificación".

Nelson's Illustrated Bible Dictionary):

Gracia: "Favor o bondad que se muestra sin tener en cuenta el valor o el mérito de quien lo recibe y a pesar de lo que esa misma persona merece". La gracia es uno de los atributos clave de Dios. El Señor Dios es 'misericordioso y clemente, paciente y abundante en bondad y verdad'. Por lo tanto, la gracia casi siempre se asocia con la misericordia, el amor, la compasión y la paciencia como fuente de ayuda y con la liberación de la angustia.

Webster's Collegiate Dictionary, 10ª edición:

Obra: "(8) pl: realización de actos morales o religiosos (salvación por ~ s)"

Obras: "(1) en proceso de preparación, desarrollo o terminación".

Diccionario Bíblico Ilustrado Nelson:

"**Obras:** Actos o hechos. Las obras de Dios se alaban a menudo en el Libro de los Salmos y las obras de Cristo se discuten a fondo en el Evangelio de Juan . Las obras del hombre son buenas o malas, y estas dos categorías a menudo se mencionan juntas. A los cristianos se les enseña a mostrar buenas obras" .

Decir que una persona se salva por gracia significa esto: Nadie por sus propios méritos o buenas obras ganará la vida eterna. En otras palabras, no importa lo buena que sea una persona. Nunca llegará al cielo por eso. Más bien, somos salvos sólo por la misericordia de Dios y Su pago por nuestros pecados en la cruz. Decir que una persona es salvada por obras significa que vivir una vida moral resultará en ir al cielo después de la muerte. Esto es básicamente decir que por tratar de ser obediente a las leyes de Dios te has ganado el derecho de estar en el cielo. Las Escrituras muestran claramente que somos salvos por gracia a través de la fe solamente. Hay versículos en los que algunos han tropezado creyendo que muestran que somos salvos por nuestras obras, o buenas acciones. Por lo tanto, es importante que consideremos estos versículos también. Primero, mostraremos algunas escrituras que muestran que nuestra salvación no es por obras.

Romanos 3:28: "Porque sostenemos que el hombre es justificado por la fe sin las obras de la Ley".

Juan 6:28-29: "Le dijeron, pues: ¿Qué haremos, para que hagamos las obras de Dios? Respondiendo Jesús, les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado." Efesios 2:8-10: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues **es don** de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas."

Pablo dice que la salvacion es un regalo de Dios. Cuando trabajas por algo, recibes lo que se te debe.

El diccionario Webster define un regalo como, "algo voluntariamente transferido de una persona a otra sin compensación".

Recibimos la salvacion como un regalo de Dios. ¡No hay manera de que podamos compensarla! Nuestras acciones justas son como un trapo de inmundicia para el Señor (Isaías 64:6); por las obras de la Ley nadie será justificado delante de Él (Romanos 3:20); y todos hemos pecado y estamos destituidos de Su gloria (Romanos.3:23). Considerando esto, ¿cómo es posible que seamos lo suficientemente buenos? No podemos. Por eso Jesús murió en la cruz por nosotros. Debemos aceptar Su pago por nuestros pecados para ser salvos. No podemos ganar nuestro camino al cielo siendo "buenos".

Tito 3:5: "Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino según su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo."

Hay quienes tratan de abusar de la gracia. Algunas personas piensan que pueden decir una oración aceptando a Jesús como Señor y luego vivir como quieran. La idea es como comprar un seguro contra incendios; una vez que lo tienes, entonces puede estar bien jugar con fuego.

Esta teoría es errónea porque Dios puede juzgar nuestros pensamientos e intenciones (Hebreos 4:12). No nos salvamos por decir ciertas palabras en forma de oración, nos salvamos por la fe.

En Webster's, una de las definiciones de fe es "creencia, confianza y lealtad a Dios". Aquellos que dicen que creen en Dios y afirman que dijeron una oración aceptando a Jesús como Señor deberían mostrar algunos cambios en sus vidas. La Biblia nos dice que incluso los demonios creen que hay un Dios (Santiago 2:19). Los demonios creen, pero no confían ni son leales a Dios.

Desafortunadamente, esto también describe a muchas personas que dicen ser cristianas. Es cierto que convertirse en cristiano no significa que uno se vuelva perfecto, pero sí significa que hay un cambio en su vida (2 Corintios 5:17). Un cristiano no se vuelve libre de

pecado en esta vida (1 Juan 1:8-10). Los cambios que ocurren en los cristianos genuinos continuarán durante toda su vida (Filipenses 1:6; ver también I Juan 2:4-5, Mateo 7:21-23, Apocalipsis 3:15-16 y Lucas 6:44-46).

Hubo quienes en la época del Nuevo Testamento también intentaron adoptar la actitud que acabamos de describir. Fue este mismo tema el que Santiago abordó:

Santiago 1:22 - 2:26

(Capítulo 1) (22) "Pero prueben ser hacedores de la palabra, y no meros oidores que se engañan a sí mismos.

(23) Porque si alguno es oidor de la palabra y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo;

(24) pues una vez que se ha mirado a sí mismo y se ha alejado, inmediatamente ha olvidado qué clase de persona era.

(25) Pero el que mira atentamente la ley perfecta, la ley de la libertad, y permanece en ella, no habiéndose convertido en un oidor olvidadizo, sino en un hacedor eficaz, éste será bienaventurado en lo que haga.

(26) Si alguno se cree religioso, pero no refrena su lengua, sino que engaña a su propio corazón, la religión de ese hombre no vale nada.

(27) Esta es la religión pura y sin mácula delante de nuestro Dios y Padre: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

(Capítulo 2) (1) "Hermanos míos, no mantengáis vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo con una actitud de favoritismo personal.

(2) Porque si un hombre entra en vuestra asamblea con un anillo de oro y vestido con ropas finas

(3) y entra también un pobre vestido con ropas sucias, y os fijáis especialmente en el que lleva las ropas finas, y le decís: 'Tú siéntate aquí en un buen lugar', y al pobre le decís: 'Tú quédate allí, o siéntate junto al escabel de mis pies,'

(4) ¿no habéis hecho distinciones entre vosotros, y os habéis hecho jueces con malas intenciones?

(5) Escuchad, hermanos míos amados: ¿no eligió Dios a los pobres de este mundo para que fueran ricos en la fe y herederos del reino que prometió a los que le aman?

(6) Pero vosotros habéis deshonrado al pobre. ¿No son los ricos los que os oprimen y os arrastran personalmente a los tribunales?

(7) ¿No blasfeman ellos del justo nombre con que has sido llamado?

(8) Si, por el contrario, cumples la ley real, según la Escritura: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo', haces bien

(9) Pero si mostráis parcialidad, cometéis pecado y sois condenados por la ley como transgresores.

(10) Porque el que guarda toda la ley y tropieza en un punto, se hace culpable de todos.

(11) Porque el que dijo: "No cometas adulterio", también dijo: "No cometas homicidio".

Pues si no cometes adulterio, pero cometes homicidio, te has convertido en transgresor de la ley.

(12) Así hablen y así actúen, como quienes han de ser juzgados por la ley de la libertad.

- (13) Porque el juicio será implacable con quien no ha mostrado misericordia; la misericordia triunfa sobre el juicio.
- (14) ¿De qué sirve, hermanos míos, que uno diga que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso puede salvarle esa fe?
- (15) Si un hermano o una hermana están sin ropa y tienen necesidad del alimento de cada día
- (16) y alguno de vosotros le dice: "Id en paz, calentaos y saciaos", y no le dais lo necesario para su cuerpo, ¿de qué le sirve?
- (17) Así también la fe, si no tiene obras, está muerta, siendo por sí misma.
- (18) Pero alguien bien puede decir: 'Tú tienes fe, y yo tengo obras; muéstrame tu fe sin las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras'.
- (19) Tú crees que Dios es uno. Haces bien; también los demonios creen y tiemblan.
- (20) Pero ¿estás dispuesto a reconocer, insensato, que la fe sin obras es inútil?
- (21) ¿No fue justificado por las obras nuestro padre Abraham, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?
- (22) Ya ves que la fe obraba con sus obras, y como resultado de las obras, la fe se perfeccionó;
- (23) Y se cumplió la Escritura que dice: Y creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.
- (24) Ya veis que el hombre es justificado por las obras, y no sólo por la fe.
- (25) Y de la misma manera, ¿no fue también justificada por las obras Rahab la ramera, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino?
- (26) Porque así como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta."

Las personas que dicen que somos salvos por obras generalmente se enfocan en la parte de este pasaje que está en **negritas** en los versículos 2:21-26. Eche otro vistazo a 1:22; Santiago declara que los que no viven su fe se engañan a sí mismos. Luego en 1:26 usa las palabras de la persona como ejemplo. Santiago dice que si no controlan lo que dicen, su religión no vale nada. Jesús mismo dijo que las palabras de una persona muestran lo que hay en su corazón (Lucas 6:45, Mateo 12:34). En Santiago 1:27, Santiago define la verdadera religión como aquella que tiene acción cuidando de los necesitados y viviendo una vida piadosa. En 2:1 trata de las actitudes, que son otro asunto del corazón, tal como dijo Jesús: "Porque lo que llena el corazón habla la boca". Santiago está diciendo que nuestras acciones también muestran lo que llena nuestros corazones.

Lo que Santiago quiere decir es lo siguiente: si tienes una fe genuina, entonces tu corazón está bien con el Señor, y eso debería mostrarse en tu vida. Los que piensan que se salvan por las obras deberían leer detenidamente 2:9-10; según Santiago, un pecado te hace culpable de todos. Si tenemos en cuenta que la paga del pecado es la muerte (Romanos 6:23), el panorama es desolador.

En 2:14, Santiago hace una pregunta muy importante: "¿De qué sirve, hermanos míos, que uno diga que tiene fe, si no tiene obras? ¿Puede esa fe salvarle?". La respuesta a esta pregunta es ¡no! Como Santiago continúa mostrando, la fe sin obras está muerta. En otras

palabras, si tienes fe genuina, produces fruto. La ilustración que Santiago usó muestra que Abraham tenía fe genuina. Esto se muestra en su obediencia para hacer lo que el Señor dijo. En 2:23 Santiago dice: "Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia". Su justicia vino de la creencia. La creencia de Abraham resultó en obediencia.

Decir que una persona es salva por obras es como poner el carro delante del caballo; simplemente no funciona. Las ovejas no dicen "baaa baaa" para convertirse en ovejas. Dicen "baaa baaa" porque son ovejas. Nosotros como cristianos no hacemos buenas obras para ser salvos. Hacemos buenas obras porque somos salvos.

Pablo ilustró con Abraham que la salvación no es por obras. Romanos 4:1-5: "¿Qué, pues, diremos que ha hallado Abraham, nuestro antepasado según la carne? Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse; pero no delante de Dios. Pues ¿qué dice la Escritura? Y creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. Ahora bien, al que trabaja no se le cuenta su salario como un favor, sino como lo que se le debe. Pero al que no trabaja, sino que cree en Aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia".

Algunos han dicho que somos salvos por la fe al principio, cuando aceptamos al Señor por primera vez. Entonces después de este punto somos justificados por nuestras acciones. Este es un pensamiento irracional. La Biblia nos dice que Cristo murió por nuestros pecados (1 Corintios 15:3) y la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado (1 Juan 1:7) Ahora le pregunto ¿cuántos pecados había cometido cuando Cristo murió por ellos hace 2,000 años? Ninguno, ¿verdad? Todos estaban en el futuro. ¿Qué pecados cubre la sangre de Cristo? La Biblia dice TODOS los pecados. Dado que todos nuestros pecados fueron expiados en la cruz antes de nuestro nacimiento, ¿cómo podemos ahora, después de aceptar al Señor, ser justificados por nuestras obras?

Pablo también abordó esta cuestión.

Gálatas 2:20-3:3: **(20)** "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.**(21)** "No anulo la gracia de Dios; porque si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.vs.1)Gálatas insensatos, ¿quién os ha embrujado, ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado públicamente como crucificado? **(2)**Esto es lo único que quiero averiguar de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la Ley, o por el oír con fe? **(3)** ¿Tan necios sois? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿os perfeccionáis ahora por la carne?".

(Véase también Gálatas.5:1-6.)

Pablo aquí es muy claro en que somos salvos por gracia. Incluso afirma que si no fuera así, entonces Cristo murió por nada. El considera que la idea de que somos perfeccionados por obras (después de recibir al Señor) es necedad. A continuación hay otra declaración

que Pablo hizo y que algunas personas malinterpretan, pensando que somos salvos por obras. Al leerla tenga en mente lo que dijo aquí en Gálatas capítulos 2 y 3.

Considere Filipenses 2:12: "Así que, amados míos, de la manera que siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino ahora mucho más en mi ausencia, **ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor.**"

¿Se contradice Pablo aquí? No, en absoluto, leemos lo siguiente en esta misma carta.

Filipenses 1:6 "El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús".

Filipenses 1:27-29. "Comportaos como es digno del evangelio de Cristo, para que, tanto si voy a veros como si estoy ausente, oiga de vosotros que permanecéis firmes en un mismo espíritu, unánimes en la fe del evangelio, sin alarmaros por vuestros adversarios, lo cual es para ellos señal de perdición, pero para vosotros de salvación, y de parte de Dios. Porque a vosotros se os ha concedido, por amor de Cristo, no sólo creer en Él, sino también padecer por Él".

Hay un par de maneras de ver esto, y creo que ambas son correctas y aplicables al contexto. Primero, Pablo declaró en esta carta que el Señor es quien comenzó esta buena obra. Luego amonestó a los filipenses a comportarse de una manera digna, tal como vimos a Santiago escribir en su carta. Al decir "ocupaos en vuestra salvación", Pablo estaba animando a los filipenses a vivir de una manera digna de su salvación. Es importante que reconozcas y hagas esta distinción: Pablo no dijo "trabaja *por* tu salvación".

Tal vez esta ilustración haga que este concepto sea más fácil de entender: Usted tiene un cuerpo, y cuando usted ejercita su cuerpo, se llama un "entrenamiento". Estas *ejercitando* tu cuerpo. Cuando ya eres salvo y continuas viviendo de una manera digna del Señor, estás *ejercitando* tu salvación. Usted no está *trabajando para* su salvación.

El segundo punto de vista es que como la salvación también significa liberación, Pablo les estaba diciendo a los filipenses a través de Cristo que trabajaran a través de sus dificultades. Cuando la iglesia filipense se mantuvo firme en un espíritu, fue una señal de destrucción para sus oponentes. También era una señal de que eran salvos. Esto es lo mismo que Santiago estaba diciendo en su carta - las obras eran la señal de que eran salvos. Era importante que se mantuvieran firmes incluso en tiempos difíciles. Como dijo Pablo, se les "concedió por causa de Cristo, no sólo creer en Él, sino también sufrir por Él".

Nos salvamos por la fe, no por las obras. Pero las buenas obras deben ser muy importantes para el verdadero creyente. Recuerden lo que dijo Jesús: "¿Por qué me llamáis: Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?". (Lucas 6:46).

He aquí algunas referencias bíblicas relacionadas que muestran que somos salvos por gracia, no por obras: Génesis 15:6, Mateo 19:23-29, Lucas 7:49-50, Lucas 8:11-15, Hechos 15:8-11, Hechos 16:30-31, Romanos 3:19-28, Romanos 4:4-5, Romanos 8:8, Romanos 10:9, Romanos 10:13 y Romanos 11:6.

Los escritos de los líderes eclesiásticos de los dos primeros siglos no son Escritura. Sin embargo, son útiles para determinar si la Iglesia ha cambiado alguna doctrina importante o la interpretación de las Escrituras.

Las siguientes citas se pueden encontrar en *Los Padres Ante-Nicenos*:
Vol. 1, Policarpo, c.69-c.155, obispo de Esmirna (**vol.1 PDF pg.24**)

Epístola de Policarpo a los Filipenses, capítulos 1 y 2:

Nuestro Señor Jesucristo, que por nuestros pecados padeció hasta la muerte, [pero] 'a quien Dios resucitó de entre los muertos, habiendo desatado las ligaduras del sepulcro'. En quien, aunque ahora no le veáis, creéis, y creyendo, os alegráis con gozo inefable y glorioso, en cuyo gozo muchos desean entrar, sabiendo que 'por gracia sois salvos, no por obras', sino por la voluntad de Dios por medio de Jesucristo. Por tanto, "ceñidos vuestros lomos", "servid al Señor con temor" y verdad, como aquellos que han abandonado la vana y vacía palabrería y el error de la multitud, y "creyeron en aquel que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, y le dio gloria", y un trono a su diestra. A Él están sometidas todas las cosas en el cielo y en la tierra".

Vol. 1, Clemente I, m. 101 d.C., llamado Clemente de Roma; obispo de Roma, c.92 a 101

La 1ª Epístola de Clemente a los Corintios, Capítulo XXXII: (**vol 1 PDF pg.9**)

Y también nosotros, llamados por su voluntad en Cristo Jesús, no somos justificados por nosotros mismos, ni por nuestra propia sabiduría, o entendimiento, o piedad, u obras que hayamos hecho en santidad de corazón; sino por aquella fe por la cual, desde el principio, Dios Todopoderoso ha justificado a todos los hombres; a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Tomo 8, 1ª Epístola del bienaventurado Clemente, discípulo de Pedro, Capítulo II: (**Tomo 8 PDF pg. 125**)

Porque el reino de los cielos no se obtiene por la elocuencia o el renombre, por la posición o la ascendencia, o por la belleza o la fuerza, o por la duración de la vida, sino que se obtiene por el poder de la fe, cuando un hombre exhibe las obras de la fe. Porque el que es verdaderamente justo, sus obras dan testimonio acerca de su fe, de que es verdaderamente creyente, con una fe que es grande, una fe que es perfecta, una fe que

está en Dios, una fe que resplandece en buenas obras, para que el Padre de todos sea glorificado por medio de Cristo."

Clemente de Alejandría c. 150-c.215, Teólogo griego

Vol. 2, Los Stromata, o Misceláneas, Libro 1, Capítulo VII: **(vol 1 PDF pg. 275)**

Y ahora debemos mirar también esto, que si alguna vez los que no saben hacer bien, viven bien; porque se han iluminado en el bien hacer. También algunos han apuntado bien a la palabra de verdad por medio del entendimiento. Pero Abraham no fue justificado por las obras, sino por la fe!. Por tanto, de nada les sirve después del fin de la vida, aunque ahora hagan buenas obras, si no tienen fe. Por eso también se tradujeron las Escrituras a la lengua de los griegos, para que nunca pudieran alegar la excusa de la ignorancia..."